

50° ANIVERSARIO LOS VIAJEROS POR LA LIBERTAD: UN LEGADO DE DESAFÍO



Un letrero “Exclusivamente para blancos” en una terminal de trenes, Jackson, Misisipi, 1955: Cien años después del fin de la esclavitud, una nueva forma de opresión sometió a los negros en el Sur. Decretada por ley y defendida por los alguaciles y el terror del KKK, se llamaba Jim Crow. Un autor lo describe así: “Se regulaba la separación de las razas de la cuna a la tumba. Los negros nacieron en hospitales segregados y fueron enterrados en cementerios segregados. Los letreros “Exclusivamente para blancos” y “Exclusivamente para la gente de color” estaban colgados en todos los lugares que atendían al público, desde loncherías a hoteles, edificios federales y bebederos municipales. La segregación era una idea llevada a lo absurdo. En los tribunales del Sur, los blancos y los negros tomaron juramento sobre Biblias diferentes y en la mayoría de los estados del Sur, ni permitieron que las ambulancias para blancos transportaran a los negros al hospital, por grave que estuviera su condición. En Carolina del Norte, se prohibía que los alumnos blancos usaran libros de texto tocados por manos negras; en Georgia se prohibía que los equipos blancos de béisbol jugaran a una distancia de dos cuerdas de donde jugaban los equipos negros”. [The Bystander: John F. Kennedy and the Struggle for Black Equality, de Nick Bryant]



En 1961, un pequeño grupo de valientes negros y blancos principalmente jóvenes decidió enfrentarse directamente al Jim Crow en el corazón del Sur. Se llamaban los Viajeros por la Libertad. Desafiaron las leyes Jim Crow que prohibían que los negros y los blancos se sentaran juntos en los autobuses y centrales de autobuses. El procurador general federal Bobby Kennedy se quejaba de que los Viajeros avergonzaban a los Estados Unidos, el que se presentaba a sí mismo como el líder del “mundo libre” a la vez que fraguaba una invasión ilegal de Cuba. Martin Luther King, Jr. y otros Líderes Negros Respetables les suplicaban que abandonaran su lucha. Pero se negaron a dar marcha atrás y su valerosa y decidida posición inspiró a olas de nuevos voluntarios para la lucha. Además, en todo el Sur, los negros y algunos blancos corrieron grandes peligros para acudir a apoyarlos; a veces los habitantes del Sur rescataron a los Viajeros de las garras de las turbas blancas y la policía.

Izquierda: 2 de junio de 1961, unos Viajeros por la Libertad se suben a un autobús en Montgomery, Alabama. Arriba: Nueva Orleans, 29 de mayo de 1961, nueve personas, negras y blancas, alzan la mano para ofrecerse de voluntarios para recibir capacitación como nueva tanda de Viajeros por la Libertad.



14 de mayo de 1961, unos blancos racistas incendian uno de los autobuses de los Viajeros por la Libertad. Desde el comienzo de su recorrido, los racistas agredieron y los policías arrestaron a los Viajeros por la Libertad. Afuera de Anniston, Alabama, una bomba incendiaria lanzada adentro del autobús los forzó a bajarse y una turba racista los atacó con garrotes y barras de hierro. Cuando los Viajeros por la Libertad llegaron a Birmingham, Alabama, el KKK los atacó, azuzado por el Comisionado de Seguridad Pública, “Bull” Connor. Varios Viajeros por la Libertad resultaron gravemente heridos. En Birmingham y en otras partes, el FBI sabía con anterioridad de los ataques pero no hizo nada para prevenirlos y no arrestó a los agresores, mientras la fuerza pública con la aprobación del gobierno federal arrestó a los Viajeros por la Libertad y los envió a las bárbaras prisiones del Sur.

Hay un punto donde la epistemología y la moral se encuentran. Hay un punto donde uno tiene que decir: No es aceptable no querer mirar algo, o no creerlo, porque incomoda. Y: no es aceptable creer algo porque tranquiliza.

Bob Avakian, *Lo Básico* 5:11

En este país nunca habrá un movimiento revolucionario si no desencadena y expresa plenamente el deseo sentido muy profundamente de liberarse de estos largos siglos de opresión [del pueblo negro], un deseo que a veces se expresa abiertamente, a veces parcialmente y a veces de una manera incorrecta. En este país nunca habrá una revolución, y nunca debe haberla, sin que eso sea uno de los elementos fundamentales.

Bob Avakian, *Lo Básico* 3:19